

**Feser, Edward. *All One in Christ. A Catholic Critique of Racism and Critical Race Theory.* San Francisco: Ignatius Press, 2022, 163 pp.**

GONZALO ALEJANDRO FLORES-CASTRO LINGÁN<sup>1</sup>  
Universidad de Piura  
gonzalo.flores-castro@udep.edu.pe

La publicación de este libro no se veía venir. De hecho, quienes seguimos al filósofo norteamericano Edward Feser desde hace años sabíamos que, luego de su libro sobre filosofía de la naturaleza<sup>2</sup>, tocaba la publicación de una obra sobre la naturaleza humana<sup>3</sup>. Sin embargo, como Feser comenta en diversas entrevistas, a pesar de que él mismo no tenía un interés especial en el tema, este era “un libro que tenía que ser escrito” dada la relevancia que las ideas de la *Teoría Crítica de la Raza* (*Critical Race Theory*, en adelante CRT) han tomado desde mediados del 2020<sup>4</sup>. Sus lectores le agradecemos que se haya tomado la molestia de hacerlo pues, en apenas 163 páginas de tamaño medio, Feser expone de forma clara y sencilla la posición de la Iglesia Católica sobre el racismo, la esclavitud y la inmigración y, al mismo tiempo, realiza una crítica aguda y bien argumentada de la CRT desde una perspectiva filosófica y científica.

El libro<sup>5</sup> está dividido en 7 capítulos, más una bibliografía y un índice analítico. Feser proporciona en el capítulo 1, *La doctrina de la Iglesia contra el*

<sup>1</sup> ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8820-7580>

<sup>2</sup> Feser, E., *Aristotle's Revenge* (Neunkirchen-Seelscheid: Editiones Scholasticae, 2019).

<sup>3</sup> Feser, E., *Immortal Souls* (Neunkirchen-Seelscheid: Editiones Scholasticae, 2024).

<sup>4</sup> Ver Feser, E., “Catholic Culture Podcast #141”, entrevista realizada por Thomas V. Mirus, “Libertarianism, Jazz & Critical Race Theory”, septiembre 5 de 2022, URL: <https://www.youtube.com/watch?v=KkDZU-It7f8>.

<sup>5</sup> El título del libro “All One in Christ” hace referencia a la Epístola a los Gálatas 3:28, en donde San Pablo dice: “Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (cursivas nuestras).

Recepción del original: 03/03/2025  
Aceptación definitiva: 29/10/2025



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License

racismo<sup>6</sup>, una definición de racismo en base a la carta apostólica *Octogesima Adveniens* de Pablo VI:

el racismo es la creencia de que no todas las razas tienen los mismos derechos y deberes básicos ni el mismo destino sobrenatural y, por lo tanto, no todas las razas deberían ser iguales ante la ley, tener el mismo acceso a la vida económica, cultural, cívica y social, ni beneficiarse de un reparto equitativo de las riquezas de la nación. Por lo tanto, el racismo implica conceder a algunas razas un trato especial más favorable que a otras<sup>7</sup>.

Luego, expone la condena del racismo que ha hecho la Iglesia, tomando para ello citas de documentos magisteriales como *Ad Beatissimi Apostolorum* de Benedicto XV o *Pacem in Terris* de Juan XXIII, pasando por la muchas veces ignorada *Mit Brennender Sorge* de Pio XI, que condena el nazismo. En este capítulo, Feser explica que el fundamento de la condena por parte de la Iglesia se basa en aspectos metafísicos y teológicos sobre la naturaleza humana. Esto último se debe a que “las ciencias no son suficientes para asegurar las convicciones antirracistas”<sup>8</sup>, pues sus propios métodos carecen de la última palabra acerca de la naturaleza y el destino de cada hombre. Dice Feser:

Para la Iglesia, la fuente de nuestra dignidad común se encuentra, en primer lugar, no en el *cuerpo* tal como lo entiende la ciencia, sino en el *alma*... Al ser espiritual, este principio no puede ser detectado en el plano genético o en cualquier otro nivel biológico descriptivo, y de hecho no es el producto de procesos biológicos<sup>9</sup>.

Y es que, incluso desde la perspectiva tomista a la que Feser suscribe, no es la especie biológica la que nos define, sino la *especie metafísica*.<sup>10</sup> Ésta queda definida por nuestras almas, las que nos otorgan *racionalidad*, la cual nos distingue de los animales y nos permite entender y amar, siendo lo más excelso

<sup>6</sup> “Church Teaching against Racism”. Pese a que la reseña versa sobre la versión en inglés, las citas se reproducen conforme a la traducción de Ediciones Cor Iesu (véase el último pie de página de esta reseña). Los números de páginas citados corresponden a la versión inglesa. A pie de página colocaremos la cita en el inglés original.

<sup>7</sup> “racism is the belief that not all races have the same basic rights and duties and/ or supernatural destiny and, therefore, not all races should be equal before the law, find equal admittance to economic, cultural, civic, and social life, or benefit from a fair sharing of the nation’s riches. Racism thus entails giving some races special favor over others in these respects”. Feser, *All One in Christ*, 8.

<sup>8</sup> “the sciences are not sufficient to substantiate anti-racist convictions”. Feser, *All One in Christ*, 11.

<sup>9</sup> “For the Church, the source of our common dignity is primarily to be found, not in the body as understood by science, but in the soul... Being spiritual, this principle cannot be detected at the genetic or any other biological level of description, and indeed it is not the product of biological processes”. Feser, *All One in Christ*, 12.

<sup>10</sup> Ver Feser, E., *Aristotle’s Revenge. The Metaphysical Foundations of Physical and Biological Science* (Neunkirchen-Seelscheid: Editiones Scholasticae. 2019), 400-406.

el poder conocer y amar al mismo Dios. Esto último permite ver que somos hechos a imagen y semejanza de Dios, pues como dice San Agustín (citado por Feser), “la naturaleza intelectual imita a Dios principalmente en esto: en que Dios se comprende y se ama a sí mismo”<sup>11</sup>.

En el capítulo 2, *Los escolásticos tardíos y los primeros Papas modernos contra la esclavitud*<sup>12</sup>, Feser muestra que las condenas al racismo no son recientes, sino que, al contrario, “la Iglesia ha enseñado lo mismo durante siglos, y mucho antes de que surgiera el consenso secular contemporáneo contra el racismo”<sup>13</sup>. Feser cita como ejemplo la bula *Sublimis Deus* del año 1537 (es decir, de hace cinco siglos), en la que el papa Pablo III, en palabras de Feser, “califica nada menos que de *satánico* el tratamiento de los indios y otros seres humanos como si fueran meras bestias brutas y enseña de manera definitiva [...] que no se les debe privar de su libertad ni de sus bienes”<sup>14</sup>.

Feser cita a teólogos de la segunda escolástica española, como Francisco de Vitoria o Bartolomé de Las Casas, sintetizando sus argumentos. Por ejemplo, expone uno de los argumentos de Vitoria de la siguiente manera:

[Vitoria] [t]ambién argumentó que no se puede sugerir que de alguna manera [los nativos americanos] sólo tenían el *potencial* para la racionalidad, sin haber realizado realmente ese potencial; esto... violaría el principio de la filosofía escolástica de que la naturaleza no hace nada en vano. Vitoria argumenta aquí que no tiene sentido suponer que una población grande y continuada en el tiempo de seres humanos tendría sólo el potencial para la racionalidad sin haberlo actualizado nunca, porque en ese caso su posesión del potencial sería inútil, lo que viola dicho principio escolástico<sup>15</sup>.

<sup>11</sup> “the intellectual nature imitates God chiefly in this, that God understands and loves Himself”. Feser, *All One in Christ*, 13.

<sup>12</sup> “Late Scholastics and Early Modern Popes against Slavery”.

<sup>13</sup> “she has taught the same thing for centuries, and long before the rise of the contemporary secular consensus against racism”. Feser, *All One in Christ*, 17.

<sup>14</sup> “characterizes as nothing less than *satanic* the treatment of Indians and other human beings as if they were mere brute beasts and teaches in a definitive way [...] that they must not be deprived of their liberty or property”. Las cursivas provienen del original en inglés; la traducción de Ediciones Cor Iesu, en cambio, no las reproduce. Dado que esta omisión es frecuente en dicha versión, al final de cada cita indicaremos, de ser el caso, en nota: “cursivas en el original inglés”. Feser, *All One in Christ*, 20.

<sup>15</sup> “He [Vitoria] also argued that it will not do to suggest that they [nativos americanos] somehow had only the *potential* for rationality, without having actually realized that potential; this [...] would violate the principle of Scholastic philosophy that nature does nothing in vain. Vitoria’s point seems to be that it makes no sense to suppose that a large and ongoing population of human beings would have only the potential for rationality without ever actualizing it, because in that case their possession of the potential would be pointless, which violates the said Scholastic principle”. Feser, *All One in Christ*, 20. Cursivas en el original inglés.

Pero, ¿no defendió la Iglesia católica la esclavitud precisamente por motivos de ley natural? Sobre esta delicada pregunta, Feser nos recuerda que, si bien hubo pensadores católicos que defendieron la esclavitud racial, son las posiciones de Vitoria y Las Casas, entre otros, las que prevalecieron, convirtiéndose “en la norma en la filosofía y teología católicas”<sup>16</sup>. Por otra parte, Feser argumenta que el término “esclavitud” es ambiguo y que, en la actualidad, lo que pensamos al oír el término es “esclavitud *mobilisaria*” (*chattel slavery*)<sup>17</sup>. Este tipo de esclavitud toma a la persona como un bien inmueble, es decir, implica “la completa propiedad sobre otra persona, como si ésta fuera un animal o un objeto inanimado, y en la que la persona esclavizada es inocente de cualquier delito y ha sido despojada de su libertad en contra de su voluntad”<sup>18</sup>.

Pues bien, la “esclavitud *mobilisaria*” es siempre *intrínsecamente perversa* y la Iglesia nunca la ha defendido. Sin embargo, existen otras prácticas que a veces se etiquetan vagamente como “esclavitud”, pero que son muy diferentes a la “esclavitud *mobilisaria*”. Por ejemplo, existe la “servidumbre por contrato” (*indentured servitude*)<sup>19</sup> o la “servidumbre penal” (*penal servitude*)<sup>20</sup>, las cuales se han considerado en la teología católica como *prácticas moralmente peligrosas y desaconsejadas* debido a que pueden fácilmente decantar en “esclavitud *mobilisaria*” pero que, *en sí mismas*, no son intrínsecamente malas. Ahora bien, sobre la esclavitud moderna (esclavitud *mobilisaria*) y la trata de esclavos, “la Iglesia y los papas las han condenado sistemáticamente, comenzando al menos desde el siglo XV”<sup>21</sup>.

En el capítulo 3, *Los derechos y deberes de las naciones y de los inmigrantes*<sup>22</sup>, Feser responde a cuestiones de lealtad hacia la propia nación e inmigración. Siguiendo a la Iglesia, Feser sostiene que es un deber de las naciones aceptar inmigrantes; sin embargo, no es un deber absoluto y, por tanto, tampoco es un derecho absoluto por parte de los inmigrantes. Esto se debe a que los gobernantes de las naciones también tienen el deber de pensar en el bien común de su propia nación y, por tanto, deben regular la inmigración en orden a dicho bien, sin perjudicarlo. Como dice Feser,

el deber de acoger a los inmigrantes no implica que una nación tenga la obligación de acoger a todos los extranjeros que quieran entrar en ella, o que los deba

<sup>16</sup> “became standard in Catholic philosophy and theology”. Feser, *All One in Christ*, 25.

<sup>17</sup> Feser, *All One in Christ*, 26.

<sup>18</sup> “the complete ownership of another person as if he were an animal or an inanimate object, and where the person is innocent of any crime and has been stripped of his liberty involuntarily”. Feser, *All One in Christ*, 26.

<sup>19</sup> Feser, *All One in Christ*, 21.

<sup>20</sup> Feser, *All One in Christ*, 21.

<sup>21</sup> “the Church and the popes have, in fact, consistently condemned them, beginning at least as far back as the fifteenth century”. Feser, *All One in Christ*, 27.

<sup>22</sup> “The Rights and Duties of Nations and Immigrants”.

acoger incondicionalmente... [L]as naciones están obligadas a acoger a los extranjeros “*en la medida de sus posibilidades*”. Los inmigrantes están obligados “a respetar [...] el *patrimonio spiritual*” de la nación a la que llegan, “*a obedecer sus leyes y contribuir a sus cargas*”. El *Catecismo* no aboga por las fronteras abiertas, no enseña que las naciones deban tolerar la inmigración ilegal y no ignoran la importancia de las consideraciones culturales en las políticas migratorias<sup>23</sup>.

En este capítulo, Feser subraya que existe un orden sobre nuestro deber hacia el prójimo, en donde los esfuerzos empiezan primero en casa, para mejorar aquellas condiciones sociales que permiten integrar a los inmigrantes al tejido social. Sin embargo, agrega que:

Tales consideraciones no tienen nada que ver con una supuesta hostilidad o insensibilidad hacia los emigrantes, sino más bien con el hecho de que, cuando los recursos son limitados, nuestro primer deber es hacia aquellos con quienes tenemos vínculos y obligaciones especiales, tanto en el caso de nuestros propios compatriotas como en el caso de nuestras propias familias<sup>24</sup>.

En el capítulo 4, *¿Qué es la Teoría Crítica de la Raza?*<sup>25</sup>, Feser explica qué es la CRT proporcionando amplias citas tanto de académicos de la CRT: Derrick Bell, Alan Freeman y Kimberlé Crenshaw, como de divulgadores: Ibram X Kendi y Robin DiAngelo. Feser hace un trabajo excepcional al sintetizar en pocas páginas la muchas veces confusa y contradictoria CRT, exponiendo sus principales afirmaciones. Resume la tesis central de la CRT como sigue:

La afirmación fundamental de la CRT es que el racismo impregna absolutamente todos los recovecos de todas las instituciones sociales y la psique de todos los individuos. Está especialmente arraigado en cada persona blanca, pero infecta incluso el pensamiento de las personas no blancas en la medida en que han aceptado las suposiciones racistas que los blancos tienen acerca de ellos y han consentido las políticas y las instituciones racistas con las que los blancos les oprimen”<sup>26</sup>.

<sup>23</sup> “the duty to welcome immigrants does not entail that a nation has an obligation to take in all foreigners who want to enter, or that it must take foreigners in unconditionally [... N]ations are obligated to welcome foreigners ‘*to the extent they are able*’. Immigrants are obligated ‘*to respect [...] the spiritual heritage*’ of the nation they enter, ‘*to obey its laws and to assist in carrying civic burdens*’. The *Catechism* is not advocating open borders, it is not teaching that nations must tolerate illegal immigration, and it is not ignoring the relevance of cultural considerations to immigration policy”. Feser, *All One in Christ*, 40.

<sup>24</sup> “Such considerations have nothing to do with hostility to or insensitivity toward migrants, but rather with the fact that when resources are limited, our first duty is to those to whom we have special attachments and obligations, in the case of our own countrymen just as in the case of our own families”. Feser, *All One in Christ*, 42.

<sup>25</sup> “What Is Critical Race Theory?”

<sup>26</sup> “The fundamental assertion of CRT is that racism absolutely permeates the nooks and crannies of every social institution and the psyches of every individual. It goes especially deep in each individual white person, but it infects even the thinking of nonwhite people insofar as

De acuerdo con los pensadores de la CRT “Ningún aspecto de la sociedad... está al margen de... las fuerzas del racismo”<sup>27</sup>. Este racismo omnipresente se evidencia “en cualquier «desigualdad» o «disparidad» que exista entre los blancos y los miembros de otros grupos raciales”<sup>28</sup>. Estas desigualdades raciales serían, además, causadas por *políticas públicas* (y no por valores culturales u otros factores), las cuales determinarían el éxito o fracaso de cualquier grupo étnico. De acuerdo con los pensadores de la CRT, existen otras manifestaciones del racismo, como “micro-agresiones” (*micro-aggressions*) y “prejuicios implícitos” (*implicit bias*). Estos prejuicios subconscientes los llevan a concluir que “quienes niegan ser racistas sólo confirman que lo son precisamente por negarlo”<sup>29</sup>. Los teóricos de la CRT, además, sugieren combatir el racismo con otro tipo de racismo y discriminación, como dice Kendi (citado por Feser): “El único remedio a la discriminación racista es la discriminación antirracista. El único remedio a la discriminación pasada es la discriminación presente. El único remedio a la discriminación presente es la discriminación futura”<sup>30</sup>.

El capítulo 5, *Los problemas filosóficos de la Teoría Crítica de la Raza*<sup>31</sup>, es el más filosófico e interesante de todo el libro. Primero, Feser expone cómo el marxismo y el posmodernismo han sido claves para el desarrollo del CRT, mostrando los diversos paralelismos que tienen estas teorías. Luego, Feser muestra que, más que una teoría legal, la CRT es una filosofía pobemente argumentada y contradictoria en sí misma, cuyos pensadores cometan falacias lógicas de manual, como la falacia de *relevancia*, cuya forma favorita de los pensadores de la CRT es la falacia *ad hominem* en sus distintas presentaciones. El procedimiento de Feser es mostrar de qué trata la falacia y luego analiza cómo la CRT cae en ella.

Una de las falacias que está en el corazón de la CRT es el *alegato especial* (*special pleading*) que implica la aplicación de un doble estándar arbitrario o injustificado. Los pensadores de la CRT comenten esta falacia, por ejemplo, cuando aplican la “hermenéutica de la sospecha”. Consideran que todas las instituciones o posiciones filosóficas que no adhieren a la CRT son, en el fondo, sólo instrumentos de los intereses de grupos raciales para mantenerse

---

they have bought into the racist assumptions that whites have about them and acquiesced to the racist policies and institutions by which whites oppress them”. Feser, *All One in Christ*, 54.

<sup>27</sup> “No aspect of society [...] is outside of... the forces of racism”. Feser, *All One in Christ*, 54.

<sup>28</sup> “in any “inequity” or “disparity” that exists between whites and members of other racial groups”. Feser, *All One in Christ*, 55.

<sup>29</sup> “those who deny harboring racism only confirm that they are racists precisely by denying it”. Feser, *All One in Christ*, 58.

<sup>30</sup> “The only remedy to racist discrimination is antiracist discrimination. The only remedy to past discrimination is present discrimination. The only remedy to present discrimination is future discrimination”. Feser, *All One in Christ*, 63.

<sup>31</sup> “Philosophical Problems with Critical Race Theory”.

en el poder, y que, por esta razón, no pueden tener objetividad alguna y ser racialmente neutrales. Sin embargo,

El problema es que si los teóricos críticos de la raza aplicaran esta visión de forma coherente, entonces tendrían que reconocer que la propia CRT no refleja la realidad objetiva, sino simplemente una perspectiva y los intereses de los teóricos de la CRT<sup>32</sup>.

El capítulo termina argumentando como la CRT es, bajo los estándares de la filosofía de la ciencia actual, una teoría *no falsable*.

Ahora bien, si desde el punto de vista de la metodología de las ciencias (el falsacionismo popperiano) la CRT es mala ciencia, la CRT es aún peor si se revisa la supuesta evidencia que se presenta a su favor. Este es el tema tratado en el capítulo 6, *Objeciones desde las ciencias sociales a la Teoría Crítica de la Raza*,<sup>33</sup> en donde Feser muestra cómo las disparidades económicas y sociales entre los distintos grupos tienen otras posibles explicaciones que el racismo. Por ejemplo, siguiendo al economista David Landes, Feser sostiene que un elemento crucial que determina ciertas diferencias económicas es la *cultura*, y que, “[d]ado que la cultura es relativamente estable, sus consecuencias económicas también lo serán a lo largo del tiempo, de modo que los grupos con prácticas culturales más favorables a la prosperidad económica tenderán a mantener sus ventajas económicas sobre otros grupos”<sup>34</sup>. Feser también cita a Landes en su defensa de la tesis de Weber sobre la relevancia de la reforma protestante en la formación del capitalismo moderno<sup>35</sup>; o al economista Daniel Etounga-Manguelle, quien argumenta que el individualismo occidental favorece la acumulación de capital<sup>36</sup>.

Sin embargo, Feser agrega que el punto *no es* que ciertas actitudes culturales, como las que describe Landes o Etounga-Manguelle, sean buenas debido a que tengan éxito económico, “[l]a cuestión aquí es simplemente que las diferencias culturales desempeñan claramente un importante papel a la hora de explicar las disparidades económicas entre determinados grupos. Sencillamente, no hay fundamento alguno para insistir en que la discriminación

<sup>32</sup> “The trouble is that if Critical Race Theorists followed this out consistently, then they would have to acknowledge that CRT *itself* does not reflect objective reality, but merely the perspective and interests of CRT writers and those they claim to speak for”. Cursivas en el original inglés. Feser, *All One in Christ*, 82.

<sup>33</sup> “Social Scientific Objections to Critical Race Theory”.

<sup>34</sup> “Because culture is relatively stable, its economic consequences will also be relatively stable over time, so that groups with cultural practices more conducive to economic prosperity will tend to retain their economic advantages over other groups over time”. Feser, *All One in Christ*, 104.

<sup>35</sup> Feser, *All One in Christ*, 105.

<sup>36</sup> Feser, *All One in Christ*, 106.

o el «racismo sistémico» *deben* ser la explicación de esas disparidades<sup>37</sup>. De hecho, Feser enfatiza que, desde un punto de vista católico, el individualismo u otras actitudes occidentales son altamente criticables y que “[l]a acumulación de riqueza, la eficiencia económica... y otros fenómenos por el estilo no son en absoluto los valores humanos más elevados, de modo que una cultura que los facilita no es *ipso facto* superior a otras”<sup>38</sup>.

En el último capítulo, *El catolicismo frente a la Teoría Crítica de la Raza*<sup>39</sup>, Feser muestra la incompatibilidad entre la CRT y la doctrina católica. Su argumento es la siguiente:

[L]a Iglesia ha condenado sistemática y energéticamente las ideas claves del marxismo y todas las demás formas de socialismo y comunismo, junto con el relativismo y otros aspectos característicos del posmodernismo. De ello se deduce que la CRT, que es una mera variación de estas perversas ideas, no es más compatible con la enseñanza de la Iglesia de lo que lo son el marxismo y el posmodernismo<sup>40</sup>.

De acuerdo con Feser, la enseñanza de la Iglesia no sólo es incompatible con el diagnóstico que hace la CRT, sino también con los remedios que propone, como las políticas públicas de discriminación que Kendi impulsa. En cambio, Feser nos recuerda que el cambio social que la Iglesia busca es, ante todo, un cambio en la mentalidad y corazones de las personas, sin los cuales los cambios estructurales son en vano<sup>41</sup>.

El libro de Feser es, en mi opinión, un lúcido análisis y refutación de la CRT, hecho con el rigor argumentativo de una mente metafísica. Cumple de manera efectiva con dos objetivos: muestra la enseñanza de la Iglesia Católica sobre el racismo, la esclavitud e inmigración, así como la incompatibilidad de la doctrina de la Iglesia con la CRT; y enseña de manera clara y sistemática las principales tesis de la CRT, así como su incoherencia interna y poca o nula científicidad. El libro es breve, pero está repleto de información, entre citas y sólida argumentación. Además, acaba de aparecer una traducción al español

<sup>37</sup> “The point is simply that cultural differences clearly play a major role in explaining economic disparities between some groups. There is plainly no basis for insisting that discrimination or “systemic racism” must be the explanation”. Feser, *All One in Christ*, 109-110.

<sup>38</sup> “The accumulation of wealth, economic efficiency... and the like are by no means the highest human values, so that a culture that facilitates them is not *ipso facto* superior to others”. Feser, *All One in Christ*, 107.

<sup>39</sup> “Catholicism versus Critical Race Theory”.

<sup>40</sup> “[T]he Church has consistently and strenuously condemned the key ideas of Marxism and all other forms of socialism and communism, along with the relativist and other themes that are characteristic of postmodernism. It follows that CRT, which is a mere variation on these malign ideas, is no more compatible with the teaching of the Church than Marxism and postmodernism are”. Feser, *All One in Christ*, 127.

<sup>41</sup> Feser, *All One in Christ*, 135.

Feser, Edward. All One in Christ. *A Catholic Critique of Racism and Critical Race Theory*. San Francisco: Ignatius Press, 2022, 163 pp.

hecha por la editorial Cor Iesu<sup>42</sup>, lo que nos da la esperanza de una amplia difusión en el mundo hispanohablante. No nos queda más que recomendar vivamente su lectura.

## Referencias

- Edward, F., *Aristotle's Revenge. The Metaphysical Foundations of Physical and Biological Science*, Neunkirchen-Seelscheid: Editiones Scholasticae, 2019.
- Edward, F., *Immortal Souls*, Neunkirchen-Seelscheid: Editiones Scholasticae, 2024.
- Edward, F., *Que todos sean uno en Cristo*, Toledo: Cor Iesu, 2024.
- Edward, F., “Catholic Culture Podcast #141”, entrevista realizada por Thomas V. Mirus, “Libertarianism, Jazz & Critical Race Theory”, septiembre 5 de 2022, URL: <https://www.youtube.com/watch?v=KkDZU-It7f8>.

---

<sup>42</sup> Edward F., *Que todos sean uno en Cristo* (Toledo: Cor Iesu, 2024).